

# EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Se sale una vez a la semana.  
Se insertan avisos a precios convencionales.

San José, Enero 16 de 1875.

La suscripción a este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende a 10 cts. cada número.

## ANTES DE "EL FERROCARRIL"

En SAN JOSE En la Imprenta de la Paz  
" CARTAGO Don Victoriano Rivera.  
" HEREDIA " Juan V. Gutierrez.  
" ALAJUELA " Joaquin Sibaja M.  
" GREGOIA " José Benavidez.  
" SAN RAMON " Felix Hidalgo.  
" Liberia " F. Torres.  
" LIMON Dr. Eugenio Vazquez

Rafael Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

Las personas suscritas a este periódico, ó que tengan que arreglar avisos, no entregarán a nadie su valor sin que se les presente un recibo impreso cubierto con la firma del Editor.

L. E.

## Cronica.

Mucho va a escasearse el material para las crónicas.—La mayor parte de las familias se retiran al campo, y la capital queda casi desolada.—Los bailes cesan, ó al menos carecerán de concurrencia: el Teatro permanecerá cerrado: los paseos serán muy raros, en fin, nada nos prometemos que nos pueda llamar la atención durante los tres primeros meses del verano.—Por hoy solo tenemos las fiestas de Alajuela, las que han estado mas animadas que las de la misma capital, si juzgamos por las del Domingo pasado, donde no bastaron cinco carros para el acarreo, principalmente de la Provincia de Heredia.—Los fuegos artificiales presentaron alguna novedad, y por la noche hubo un lucido baile.—Aunque en este no reinó ani-

mación al menos fué bastante concurrido.—Había algunas señoritas de las demas Provincias—

De las cuales separé:

De Alajuela—una graciosa,  
Idem de Heredia—una hermosa,  
00000—de San José;  
Y de Cartago—una rosa  
Para formar el buqué.

La mayor cordialidad y armonía reinó durante el baile, y el Sr. Gobernador prestó sus finas atenciones a todos los que nos encontrábamos de las otras Provincias.—Es de advertir que como no hubo orquesta, no brilló en aquel lugar ningún entorchado.

## El extranjero.

Esta es una frase que oímos a cada paso.—Unos la repiten con entusiasmo, otros no quisieran ni oirla mentar.

Costa-Rica estaba en pañales, muy lejos de figurar en el gran mapa del mundo, en un estado lamentable de atraso, sin comercio ni industria de ninguna clase, sujeta únicamente a la escasa luz que podían reflejar sobre ella los pocos españoles que estaban esparcidos en su territorio.

Puso en ella su planta el extranjero, y como una semilla en terreno virgen y feraz, comenzó a alzar su vuelo hasta colocarse a la altura en que se encuentra.

Ahora vamos a hacer una distinción, sin la cual no podríamos continuar nuestro editorial.

Hablamos puramente de aquellos que no han traído su industria, de los que han engrandecido el comercio y dado alza a nuestro café.

Los que con su profesion u oficio han contribuido a la mejora material é intelectual del país.

A todos estos los llamamos impro-

piamente *extrangeros*, porque sus intereses se han identificado con los nuestros, hemos cruzado la raza, mancomunado el idioma y con pocas excepciones, hasta las costumbres. Aunque hay muchos que no creen en principios, a nuestro humilde juicio lo que ha abierto sus puertas a la emigración, es la tolerancia religiosa, la *libertad de cultos*, sin la cual hubiera encontrado la puerta cerrada todo *extrangero* que no se apellidara católico.

Ahora, entre los *extrangeros* hay sus grandes excepciones.

A unos les debemos mucho bien.

Otros son la causa de todos los males.

Hay *extrangeros cosmo-políticos*, que su negocio principal depende de su ingerencia en la cosa pública.

Estos no debían tener asiento ni como porteros del gabinete, y mucho menos deben ser la voz única y autorizada del órgano oficial.

Al consignar esto no nos mueve ningún espíritu egoísta, ni de partido; no somos mas que simples espectadores de los malos efectos que causan las diatribas ministeriales a la jente honrada y caracterizada del país.

No queremos averiguar los motivos que las causan y si estos están bien ó mal fundados, porque preferimos estar siempre bajo la bandera blanca; pero de ninguna manera hemos podido *bajar* ni *dijerir* el patriotismo improvisado y que tiene su límite a bordo del primer vapor que arribe a nuestras costas.

¿Qué derecho tiene el que vive en casa ajena de llamar faccioso al que entra a su propia casa?

A los *extrangeros cosmo-políticos* se debe en gran parte la mala situación.

Unos que con sus necias aspiraciones han pretendido la complicación de Centro-América. Otros que influyen de otra manera.

Pero apartándonos de la política y tendiendo la vista a la obra del ferrocarril ¿cuantas expectativas se han hecho y se hacen entre las cuales han figurado grandes sumas?

¡Ahora si nos fijáramos en aquello que se llamó *comisariato*....!

Aquí suspendemos nuestro artículo para continuarlo cuando nos convenga ó se nos pidan aclaraciones de lo que dejamos dicho, ó para sostener la polemica en caso que se nos provoque.

(Continuará.)

## VARIETADES.

### Una tarde de Verano.

En una de esas hermosas tardes que aparecen en medio de la crudeza del invierno, fastidiado del trabajo, quise darle ensanche al espíritu, y me dirigí a orillas del Torres.

Contemplando la perpetuidad de la corriente y el verde alfombrado que besaba las riveras del río, oí un lastimoso quejido que uacía como del cansancio de un hombre.

Era un anciano que sentado en una piedra apoyado en un encorbado baston y con la cabeza baja, habia exhalado un suspiro. Acerquéme a interrogarle de donde era, y qué hacia en aquel solitario lugar.

—Yo, me dijo, vivo en aquella pequeña casucha que U. vé allí junto de aquel gran árbol, que desde mi infancia me prodiga su hermosa sombra..... Es lo único que me ha quedado de mis padres y que he podido conservar hasta hoy..... Y digo hasta hoy, porque mañana.....

—Mañana qué?  
—Mañana quizá no será mió..... Agotadas mis fuerzas con el trabajo y la edad, apenas me sostenia con el pequeño salari

que una nieta podía recojer durante la semana; hoy ni esto es suficiente, y ella está en la cama.....todo pienso venderlo.....

—Es preciso que me conduzcas allá.— Todavía no han desaparecido de la tierra las almas compasivas, no se han metalizado todos los corazones, existen sentimientos humanitarios!

Apoyado en su baston y en mi brazo, subió el anciano una pequeña cuesta aunque con mucho trabajo y me condujo á su pequeño hogar.—Este era una casita sumamente reducida, descubierta en partes, por donde entraba tanto el viento como el agua; podía asegurar que vivían casi á la intemperie.—Todo el mueblaje lo constituían un banco de madera de tres patas de las cuales una estaba falsa; un camastro que servía de cama, y una mesa pequeña que contaría quién sabe cuantos lustros de uso, porque tenía un lustre natural.—Todo sumamente aseado y colocado en el mejor orden.—Sobre este camastro, encerrado bajo este humilde techo, estaba una joya que mirada bajo diferente aspecto era como el diamante que brilla por todas sus faces.—Esta era la nieta del anciano que se llamaba María.

I.

María contaba como unos dieziseis años de edad. A juzgar por su semblante, no daba señales de estar enferma; su rostro alegre, sus negros y enroscados cabellos graciosamente desordenados, hacían resaltar su morona tez; sus ojos eran dos azabaches de mirada viva y penetrante, su boca de graciosa forma; en fin por su físico era una de esas bellas capaces de llamar la atención y cautivar á cualquiera que se detuviera contemplandola.

II.

Apoyando, pues, al anciano, penetré en aquel lugar que inspiraba á la par que compasion, respeto.

Este, aunque en vulgares frases me presentó á su nieta á quien daba el nombre de hija, y otras veces titulaba "el baston de mi vejez."

Yo que aguardaba en aquella el sobrecojimiento y timidez que es propia de la jente comun, admiré su resolucion, su franqueza, la propiedad con que se expresaba, y el metal agradable de su voz. Despues de una larga pausa de silencio comenzó el anciano á hablarme de esta manera:

III.

Yo, señor, enviudé desde muy jóven quedandome una sola hija á la cual no quise dar una segunda madre, por aquello de que son muy raras las madres que cuidan de los hijos ajenos como propios.—Todos mis desvelos y afanes se concretaron á mi pobre hija madre de la huérfana que U. está mirando, hasta que ella tomó estado ó se casó.—Yo seguí como siempre á su lado y el de mi yerno q. e. p. d., porque aunque pobre fué un modelo de honradez y sumamente trabajador.

En el año 1856, juntos marchamos para Nicaragua dejando á mi hija con esta criatura de un año de nacida.

Él murió en el combate de Rivas atravesado por una bala filibustera, y yo regresé con el resto de la tropa, tambien herido en el brazo derecho.

Llegado aquí, me encontré con mi hija en un estado lamentable de pobreza arriada á una parenta suya. La conduje á

esta casa con su niña, y con la triste nueva de la pérdida de su esposo, se contrisó de tal manera, que no pudo resistir al simple ataque del cólera morbo que entónces principia á y tambien murió.

Concluida esta corta relacion, dos lágrimas mas que se pudieran llamar perlas, rodaron por las hermosas mejillas de María.

(Continuará.)

Los osados.

UN CABALLERO.....DE INDUSTRIA.

Yo quisiera decir algo nuevo parafraseando el *fortuna jueat audaces*, tan manso y conocido; pero no es culpa mia que coexista con el *nihil novum sub sole*: de modo que á falta de novedad, procuraré dar verdad al asunto, y en ello nada perdereis, puesto que la verdad es mas desconocida de lo que se piensa, y acaso tambien ménos buscada de lo que algunos quieren darnos á entender.

Ser osado, atrevido.....y hasta desvergonzado es poseer una mina que solo exige explotacion; es nacer rico, nacer feliz, como otros nacen hijos de un grande de España; es no tener nada que envidiar ni aun á los dioses de la mitología; es, en fin, ser dueño del universo en participacion de los demas osados, atrevidos y desvergonzados que ruedan por esos mundos.

A los osados es á quien debe la humanidad ese libro tan grande como cansado y monótono que se llama historia. De ellos es la gloria de las batallas, el brillo de los imperios, el laurel de las artes: de ellos son los espantosos crímenes que nos horrorizan, á nosotros los que no somos osados; de ellos son muchas invenciones, de ellos los descubrimientos, las conquistas, las colosales riquezas, los monumentos que desafían á los siglos.

Sin los osados la historia de la humanidad, ¡que cosa tan pobre! estaria escrita en una cuartilla de papel y la aprendieran los chicos de memoria en cuanto supieran balbucear el nombre de los padres.

Pero ¿qué sería entónces de muchos sabios? ¿Qué harían tantos eruditos cuya única mision es recitar C por B el año, el día y hasta la hora en que tal príncipe cometió un adulterio, un incesto; tal otro ordenó una gran matanza de hombres, quién envenenó á su hermano, quién degolló á su madre, quién se entregó á las mas vergonzosas lascivias, creyendose al mismo tiempo un Dios? ¡Nada! tendrían que vivir en la mas punible ociosidad.

Sin los osados no hubieran existido grandes hombres, y el gran libro sería, todo lo mas, un libro de doctrina; el género humano hubiera sido feliz á la sombra de su razon y de su instinto, y hoy, ¡oh desgracia! solo podíamos evocar los recuerdos de dulces virtudes y de sucesos tranquilos, insignificantes.

¡Levantemos un templo á los osados, causas de tantas grandezas pasadas, presentes y futuras!

El osado tiene adelantado mucho para ser perverso; pero no lo es siempre sino en cuanto lo permite su género de osadía. Esto pide una explicacion y una clasificacion.

En primer lugar está la osadía del género, osadía que recorre todos los vastos campos de las aptitudes humanas en la esfera de la inteligencia. La osadía del gé-

nio político y del género militar va siempre acompañada de alguna fiereza de carácter ó de escasez de sentimiento. Los capitanes insignes, los ilustres monarcas, los afamados ministros, nunca se han detenido en su marcha por la consideracion de que para llegar al fin haya sido necesario sacrificar millares y millares de inocentes vidas, de esperanzas, de sueños, de alegrías, de candidas virtudes.

Para el militar y el político la ambicion personal mezclada á veces con patriótica agitacion es el todo: tejer una red diplomática ó una red de fusiles y cañones; aquella para engañar, ésta para vencer con la incontestable razon de la fuerza; es para ellos el único negocio de la vida, porque de él resultará que la historia consigne un nombre, y que la nacion obtenga algunos palmos mas de terreno.

Estas cosas son tan graves de por sí, que á su lado solo deben figurar los seres excepcionales creados por la Providencia con este objeto.

Los osados científicos son completamente inofesivos como parte automática de la sociedad; en cambio son realmente los únicos de verdadero valor; son la vanguardia del progreso; los zapadores que van abriendo á la humanidad un ancho camino por donde ha de acercarse al ideal de su perfeccion. Su osadía no traspasa los muros del gabinete ó del laboratorio, y aun á veces no sale del cerebro, laboratorio tambien de las ideas donde buyeu y se lanzan á peligrosos experimentos que acaso, andando los tiempos, trasformen la faz del mundo.

Al lado de estos osados especulativos, están otros que son al par especulativos y prácticos: génes de actividad portentosa que no pueden contentarse con resolver problemas tenidos por insolubles, dejando á las jeneraciones futuras el cuidado ó la gloria de su aplicacion, sino que necesitan realizar esa aplicacion por sí mismos, tocar sus resultados.

Hay personas empapadas en una especie de filofofía que pudiera llamarse *indiferentista* y que la resumen en esta frase: *todo es igual*. Para las tales personas, el género de osados que acabo de diseñar no tiene importancia alguna, y hasta llegan á suponer que el mundo seguiría siendo el mejor de los mundos posibles aunque le hubiera faltado la osadía de Cristobal Colon, y los descendientes de Montezuma y Guatimozin anduviesen todavia con sus taparabos sin que nosotros tuviésemos noticia de su existencia.

Para estas personas, repetimos, la verdadera osadía, la que les es mas simpática, la que mas admiran, es la de esos hombres que bullen en la sociedad sin ser nada y que á fuerza de desparpajo, de mentiras y de enredos llegan á figurar en la sociedad con el brillo del oro, por mas que su valor positivo no sea el del oropel.

Los osados de esta categoría son muy numerosos, sacan gran partido de las mujeres, y suelen hacer carrera si les acompaña alguna suerte, algun ingenio y mucha frescura; pero escusado es decir que para nada sirven, y que si alguna vez hacen algo bueno es por pura casualidad. Las entidades de esta naturaleza salen siempre de la raza de los calaveras, de los pródigos, de los farsantes que han errado la vocacion del teatro; nunca toman nada

por lo serio; su inteligencia es de relumbro, su ignorancia grande y su sensibilidad de ocasion.

Cuando un osado de este temple no reúne todas las dotes necesarias ó es desgraciado, va lentamente descendiendo en la escala social, por mas que, como equilibrista de primer orden, logre á veces y por poco tiempo, sostenerse a cierta altura. En la mayor parte de los casos su caída es rápida, y cuando llega al suelo se encuentra convertido en un caballero..... de industria.

El caballero de industria es la penúltima clase de los osados; despues de él ya no hay mas que los que exponen su libertad ó su vida apropiándose las cosas á viva fuerza contra la voluntad de sus dueños, inventando golpes de mano atrevidos, ó poniéndose de cualquier otro modo en lucha abierta con la sociedad.

El caballero de industria no desmiente nunca su origen. Recordando los buenos tiempos, procura llevar la fropa con desembarazo, aunque esté descosida ó agugeada; se pone el sombrero de medio lado con aire de perdonavidas, y se da aires de gentilhomme escéntrico, que se cuida poco de las exterioridades.

Y cuidado con que un hombre de chaqueta, un artesano ó un mozo de café, por ejemplo, le falte á los respetos y consideraciones que cree merecer, porque será capaz de enarbolar el garrote, ahuecar la voz y dar un escándalo mayúsculo, si todavia no tiene sobre su conciencia pecados capitales que le hagan muy sensible su contacto con la policía.

El caballero de industria no puede vivir sino en las capitales; sus pulmones necesitan respirar el polvo que levantan los carruajes; sus oídos, sus ojos, tienen sed de ambicion y bullicio; su persona exige para guarecerse escondrijos bastante ocultos, y sus acciones es necesario que se pierdan, confundiendo con las de los demas.

Y estas razones no son las únicas que tiene para buscar los grandes centros; hay otras de mas bulto, cuales son la facilidad de vivir con recursos tan escasos como misteriosos, y la indispensable condicion de toda industria que, como todos sabemos, exige abundancia de primeras materias y ricos mercados donde dar ventajosa salida á sus productos.

El caballero de industria se acicala cuanto sus medios lo permiten, no obstante el aparente descuido que afecta, y cuyo único objeto es encubrir la miseria hasta cierto punto. El gaban ó chaqué, resto de algun periodo de desahogo ó prueba de la munificencia de algun amigo que ha hecho carrera, suele ser de buen corte y desde lejos da un petardo al lucero del alba; lo que no es fácil disimular son las rodilleras del pantalon, los apabullos del sombrero y la deplorable situacion de unas botas que tuvieron tacones en épocas remotísimas, cuando el asiento y la pala no pensaban en tener conatos de divorcio.

Los sabios aun no han podido averiguar dónde duerme el caballero de industria; pero la policía es á veces mas feliz que los sabios. Ordinariamente come en los figones ó tabernas, lo que no obsta para que se dé tono en los cafés cuando ha hecho un buen negocio.

Hay caballeros de industria que se pavonean en esferas mas elevadas; gastan el

dinero con rumbo y cualquiera los toma por personajes de categoría; estos son los que fundan sociedades inverosímiles, grandes agencias que desaparecen de la noche a la mañana, dejando en pos un cerro de lamentaciones y desengaños; los que buscan socios capitalistas para nuevas empresas; los que hablan con gran aplomo de sus fincas y haciendas que solo existen apuntadas en el libro de las cuarenta hojas; los que realizan empréstitos con la garantía sola de sus dedos ágiles, etc., etc. Pero el individuo de que me ocupo ahora, no pica tan alto por mas que le sobre la buena voluntad. Este es de los que parten con algun inocente forastero el valor de una magnífica alhaja, encontrada por ambos en la calle, tasada por un perito en algunos miles y que luego resulta no valer mas que una ó dos pesetas. Este es de los que trasfieren, con suma lijereza, relojes, pañuelos, bolsillos y otras menudencias en los sitios donde hay apreturas; de los que inventan documentos con firmas que los interesados no quieren reconocer; de los que improvisan historias bastimosas y enternecen á alguna pobre mujer ó á algun honrado padre de familia, obligándole á verter unas cuantas lágrimas aconpañadas de escudos; es, en fin, de los que pillan al vuelo, sin escrúpulo de ninguna especie, cuantas ocasiones se le presentan de hacer fortuna, aunque solo sea la fortuna de un dia.

Este individuo de la raza de los osados, recibe en premio de tantas habilidades, unas veces golpes y porrazos y otras una estancia mas ó ménos larga en la cárcel. Cuando su mala estrella lo lleva hasta merecer el presidio, pierde su carácter de caballero de industria y se transforma en osado de la última clase. ¡Desgraciado del que le encuentra despues en su camino!

(Copiado.)

CAMBIO DE TORTILLA.

Cantarillo.

I.

Mujer de todos los d'ablos,  
Haces en quejarte mal,  
Si ayer fuí todo ternura  
Hoy soy todo pedernal.  
Hoy a mis plantas rendida  
Sufrir te toca y callar  
Que ayer sufrí yo, y á todos  
Les llega al fin su San Juan.  
Con desdenes me pagabas  
De mi cariño el afán.  
Llegó mi turno y te pago,  
Mujer, con moneda igual.  
Quédense las jeremiadas,  
Faltas de oportunidad.  
Pues lo reza así del pueblo  
Un sentencioso cantar.  
*La del yunque y el martillo*  
*Es la ley universal;*  
*Cuando uno es yunque, recibe;*  
*Cuando uno es martillo, dá.*

II.

Proscritos y encarcelados  
Mal haceis en renegar  
Sufrid, sufrid en silencio  
Que la revancha vendrá;  
Las to res mas elevadas  
Caen del tiempo á la impiedad,

Y una rueda es la fortuna,  
Y unos vienen y otros ván:  
Ventura tendreis mañana  
Ya que hoy, os acosa el mal  
Pues Dios mejora su horas  
Y lo sabio es esperar.  
El que está arriba da palo  
A los que debajo estan;  
Luego hay cambio de tortilla  
Y se repite el cantar:  
*La del yunque y el martillo*  
*Es la ley universal:*  
*Cuando uno es yunque, recibe;*  
*Cuando uno es martillo, dá.*

RICARDO PALMA.

(Del "Semanal Nicaragüense")

MISCELANEA.

—Carlitos, decia un niño á su hermano, tú dijiste a papá que te comprase un fusil de aguja, y que ya no querias mas juguetes, y ahora que le has conseguido me quitas todos los míos.

—Es que tú no sabes que cuando uno tiene un fusil de aguja, puede tomar todo lo que quiere.

Un desesperado se arroja al rio; se consigue salvarle, y mientras uno de los guardas va á dar parte á la justicia, el otro se queda cuidando de que no vuelva a intentar el suicidio.

El infeliz, que debía tener serios motivos para suicidarse, viendo que le era absolutamente imposible repetir el baño, se quita la banda, hace un nudo corredizo, se lo echa al cuello y se cuelga de un árbol.

El guarda le ve impasible consumar este crimen.

—¡Cómol—exclama el otro guarda al volver;—¡ves que se ahorca ese hombre, y te estás quieto!

—¡Toma! como tenía la ropa empapada, creí que se colgaba para secarse.

—Señores: nadie en el mundo ha pasado lo que yo; he visto morir á mi padre; mi madre espiró en mis brazos; la mujer que amaba se casó con un corista; he sido accionista en varias sociedades anónimas y soy liberal; en fin, hasta he pasado hambre y sed.

—Yo he pasado mas que eso.  
—¿Pues qué ha pasado U?  
—Una moneda falsa.

Una señora de mal génio, que nunca habia viajado, se presentó en el despacho del ferrocarril.

—Deme U. un billete de segunda.  
—¿Para dónde?  
—¿Qué le importa á U., curioso?

Un maestro de esgrima, tronado, anunció que por una onza enseñaba á los mas ignorantes en el arte, una estocada infalible.

Uno cayó en el lazo.  
—Veamos esa estocada,—dijo despues de aflojar los diezisiete pesos.  
—Nada mas facil: os poneis en guardia, cruzais el acero con vuestro adversario, e

inmediatamente gritais: "la policia;" vuestro enemigo se vuelve y le pasais de parte á parte.

—¿Y los padrinos?  
—Son los primeros que huyen.  
—¡Imposible!  
—Mas imposible era que yo encontrar hoy una onza, y va ve U. que la he encontrado.

Hace pocos dias se presentó en casa de un conocido arqueólogo un trabajador, solicitando hablarle con mucha urgencia.  
—Caballero,—le dijo asi que estuvo en su presencia;—¿cuanto podrá valer una bola de oro del tamaño de mi cabeza, encontrada debajo de la tierra?

El corazon del anticuario se agita con violencia, y pregunta al trabajador:  
—¿Hueca, ó mazisa?  
—Hueca.  
—¿Con asas?  
—Sí, señor; con asas.  
—¿Acaso con inscripciones?  
—Es posible.  
—Amigo mio, quédese U. á almorzar con migo.

El trabajador acepta, y despues de un opparo almuerzo, trata de marcharse.  
—Un momento,—le dice el anticuario—Hablemos, si U. quiere, de la bola de oro.  
—¡Oh!—le responde con flemma el trabajador;—era solo para conocer lo que valdria. Esté U. seguro de que si me en cuentro alguna se la traeré inmediatamente.

ANUNCIOS.

En la "PANADERIA DEL CARMEN" se acaba de recibir azúcar refinado en barriles de 100 libras, y se vende por mayor y al menadeo.

San José, Enero 13 de 1875.

En la hacienda del Mojon, de los Sres. Pinto, se vende caña de azúcar, y tambien se conduce á la ciudad; adonde el comprador se lo indique á

Remigio Pinto.

San José, Enero 13 de 1875.

Vinos españoles de superior calidad. sombreros de Guayaquil, puros habanos. libros de religion, novelas morales é interesantes y otras mercaderías vende á precios módicos

B. Calsamiglia.

PLAZA DE LA MERCED.

San José, Enero 13 de 1875.

20 v.—1

A. B. CAMM,

Director del "Colegio Josefino," avisa á sus discipulos que las clases estarán abiertas desde el dia 15 del corriente mes, en el antiguo salon de baile del establecimiento de Dn. José T. Chavez, esquina de la Plaza Principal.

San José, 5 Enero 1875

3v.—2

UN PREMIO

De diez pesos da el que suscribe, vecino de los Desamparados, á la persona que le dé

con cierta d<sup>a</sup> donde puede encontrarse, ó presente, un caballo azulco, grande, natural, que le robaron en San Pedro del Mojon el 3 del corriente mes en la noche.

San José, Enero 5 de 1875

José Policarpo Camacho.

3 v.—2—p.

SOCIEDAD DE Beneficencia Española,

Secretaría.

En Junta Gral. de esta Sociedad, celebrada el dia 3 del corriente mes, entre otras cosas se acordó, agregar á los Reglamentos vijentes, el siguiente artículo.

"Art. 6º Los españoles que lleven seis meses de residencia en Costa-Rica, y no hayan ingresado en la Sociedad Española de Beneficencia, no tendrán derecho á solicitar el socorro de dicha Sociedad."

Lo que de órden de la Direccion publico, para conocimiento del que convenga.

San José, Enero 5 de 1875.

El Secretario, MATEO F. FOURNIER.

PARA PIANO.

Métodos, ejercicios, estudios, fantasías de las mejores óperas, piezas de salon, vales, polkas, cuadrillas etc. etc. en casa de Doña Augusta Johanning, esquina del Carmen.

3 v.—2

¿Para qué mas?

El que suscribe ha abierto su establecimiento de Vinateria en la casa conocida con el nombre de Hotel de San José frente a la Zapateria de Mr. Boulanger, titulada "LA FLOR DE HELVECIA" en donde encontrarán los que quieran favorecerle, ademas de un esmerado y puntual servicio, los mejores vinos, licores y varias otras cosas pertenecientes á esta clase de negocios.

San José, Diciembre 19 de 1874.

Constantino Bosia.

6 v.—4.

¿Quién dijo miedo!!

En el antiguo establecimiento del que suscribe se halla de venta un surtido de sombreros de pita de todas clases y tamaños, y puros de excelente gusto y frescos que él mismo acaba de traer.

San José Diciembre 18 de 1874.

Rufino Arechavaleta.

Aviso importante.

En el nuevo establecimiento de Pulperia, Vinateria y géneros, que se abre en la calle de la Pólvera casa de Don Juan Felix Bonilla á tres cuadras de la Plaza principal, hay un gran depósito de carbon de Encinas, que se vende por mayor y al menudeo

Precio por mayor \$3 quintal, al menudeo, 8 libras ó sea proxicamente una cujuela 25 cet.

C. y T. G.

AVISO.

El que suscribe compra ó adelanta sobre Obligaciones y Cupones del Banco Rural Hipotecario de Costa-Rica, siempre que las primeras tengan los Cupones correspondientes.

San José Diciembre 24 de 1874.

JAMES GUIL.

Se avisa a los parroquianos de la PANADERIA DEL CARMEN, y al público en general, que desde el 1º del corriente se trabaja pan Frances y de mantequilla en dicho establecimiento.

San José, Diciembre 10 de 1874.

**MANUEL J. CARRANZA.**

AGRIMENSOR PUBLICO.

Ofrece sus servicios en todo lo concerniente a su profesion.

Calle "Cuesta de Moras" N.º 75.

San José, Diciembre 9 de 1874.

**AVISO.**

Federico de Arze Doctor en Medicina Cirujia brinda al publico sus servicios profesionales. Reside en la Botica de los Señores Adula y Frias.

3 v. 3.

**AVISO**

En la vinateria de D.ª Petra Quesada, que se halla al este de la casa de Don Juan Bonafil, hay de venta por mayor y menor, aceitunas, higos, pasas de España muy frescas, tambien cofites, caramelos y pastillas.

San José, Diciembre 8 de 1874.

**ARTÍCULOS BARATOS**

recibidos por el último vapor.

- Levitas finas de paño negro.
- Paletos de varias clases y formas.
- Paletos-sacos de paño negro, y de casimir de colores.
- Pantalones.
- Vestidos de casimir para niños de 3 y 4 años.
- Vestidos de dril, piqué y alpaca.
- Pantalones para niños.
- Paletos-sacos de terciopelo.
- Sombreros para niños.
- id. id. hombres,
- Capas paño fino para hombre.
- Sobretodos.
- Chalecos de pique de seda para bailes, y un bonito surtido de casimires.

Plaza principal.

San José, Noviembre 17 de 74.

Casto Gomez.

12 v. -10

**SE ALQUILA**

una casa comoda en el Paso de la Vaca frente a la de Don Adolfo Bonilla, en la sombrereria de Luis Bengoechea dan razon.

San José Noviembre 26 de 1874.

3 v. -3.

**POTRERO.**

Muy empastado, magnifico para vaca que se esten lechando, se alquila a \$5 cada una, por mensualidades. Esta situado como mil varas de esta ciudad, en el punto llamado "Cuatro Esquidas," camino de San Juan.

Para de nas condiciones, los interesados pueden verse con

Francisco Carranza.

San José, Octubre 27 de 1874.

**AVISO.**

Compro y adelanto dinero sobre obligaciones del Banco Rural de Credito Hipotecario de Costa-Rica, lo mismo que los Cupones vencidos.

San José Diciembre 23 de 1874.

A. AGUILAR.

**Estudio de inglés.**

Las clases del infraescrito darán principio nuevamente a las horas de costumbre, el dia dos de Enero próximo, en casa de Dn. Juan Hernandez, antes de Dn. Guillermo Dent.

San José, Diciembre 20 de 1874.

James Anderson.

6 v. -3

**Pildors Vegetales AZUCARADAS**



**DE BRISTOL.**

Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de

**El Estomago,**

**El Hgado, y**

**Los Intestinos**

con extremadamente faciles de tomarse por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruebense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerias.

**ACEITE PURO DE Hgado de Bacalao**



Preparado por Lanman y Kemp Único é infalible remedio para la curacion de todas las enfermedades de

**La Garganta,**

**El Pecho y**

**Los Pulmones,**

Usado con perseverancia en union del PECTORAL DE ANACAHUITA ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desesperados de

**CONSUNCION Y TISIS.**

**PILDORAS HOLLOWAY.**

Las virtudes de esta admirable medicina son especialmente eficaces para expulsar de la SANGRE toda impureza. En los casos de debilidad, ella es incomparable, al paso que cura radicalmente las INDIGESTIONES, y los desórdenes generales del Hgado, del Estómago, y de los INTESTINOS, restableciéndose como por encanto, el vigor y la salud normales. Dichas Pildoras remueven asi mismo las dolencias que suelen afligir a las MUJERES al llegar estas a la edad critica.

**UNGUENTO HOLLOWAY.**

Este incomparable Bálsamo sana los MALES de PIERNAS y de PECHO, las Llagas Antiguas, y aun esas Úlceras cuyo origen no conviene mencionar en un anuncio público. Para todas las ERUPCIONES cutáneas no hay remedio igual a UNGUENTO HOLLOWAY, al que millares deben la salvacion tanto de sus Brazos y Piernas como de su existencia.

**AVISO PUBLICO.**

Los medicamentos Holloway son falsificados en Nueva York, con el título de Holloway y C.ª, y en varios puntos de la América Española hay sugetos poco escrupulosos que venden los artículos espúrios a precios baratos. Téngase presente que los remedios genuinos son elaborados solamente en el establecimiento del Profesor HOLLOWAY, 533, Oxford Street, Lóndres. Como no se permite que las medicinas en cuestion sean compradas por casa alguna de los Estados Unidos, todo medicamento que con el nombre de HOLLOWAY es exportado de dicho pais para ser vendido, debe considerarse como falsificado.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Lóndres.

N.º 2.

**TONICO**

ORIENTAL



**EL GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO**

EXQUISITAMENTE PERFUMADO.

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosa admirablemente el pelo

De venta en todas las Boticas, Almacenes Pelaterias y Perfumerias.

**PECTORAL DE ANACAHUITA.**



Reconocido en todas partes como la mejor preparacion pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curacion de todo caso de

**Pulmonia,**

**Asma, Group,**

**Dolor del Pecho,**

**Tos, Dolor de Garganta,**

**Espustos de Sangre y Tisis.**

MEZCLADO CON EL

Aceite Puro de Hgado de Bacalao.

**DE LANMAN Y KEMP,**

puede decirse que es un remedio INFALIBLE contra todas las afecciones de la Garganta el Pecho y los Pulmones.

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto